

Un Filósofo, al ver a un Tonto que golpeaba a un Asno, dijo:

—Detente, hijo, detente; te lo imploro. Quienes recurren a la violencia, sufrirán violencia.

—Eso —dijo el Tonto, apaleando sin descanso al animal— es lo que le estoy tratando de enseñar a esta bestia, que me ha pateado.

—No hay duda —se dijo el Filósofo, mientras se alejaba— de que la sabiduría de los tontos no es más profunda ni más auténtica que la nuestra, pero parece que los tontos saben impartirla de un modo más impresionante.